

NOVENA

PARA
LOS NUEVE DIAS
DE JORNADAS
EN HONOR
DE LOS SANTOS PEREGRINOS

JESUS MARIA Y JOSE

CON UN BONITO

OFRECIMIENTO
DE
PASTORES

PARA ADORAR EL NACIMIENTO

DEL NIÑO

DIOS.

EDITOR
ANTONIO VANEGAS

NOVENA

PARA LOS

NUEVE DIAS de JORNADAS

EN HONOR DE

LOS SANTOS PEREGRINOS JOSE Y MARIA

Con la Letanía de María Santísima,
Oraciones para las nueve noches, versos para pedir y dar
posada. Letanía al Niño Dios. El Rorro
para la última noche y una bonita Marcha Pastoral,
(Música del Himno Nacional).



LETANIA A MARIA SANTISIMA.

Kyrie eleison.

Christe eleison

Kyrie eleison.

Christe audi nos.

Christe exaudi nos.

Pater de coelis Deus.

"Miserere nobis."

Filii Redemptor mundi Deus.

Spiritu Sancte Deus.

Sancta Trinitas, unus Deus.

NOVENA

PARA LOS

NUEVE DIAS de JORNADAS

EN HONOR DE

LOS SANTOS PEREGRINOS JOSE Y MARIA

Con la Letanía de María Santísima,
Oraciones para las nueve noches, versos para pedir y dar
posada. Letanía al Niño Dios. El Rorro
para la última noche y una bonita Marcha Pastoral,
(Música del Himno Nacional).



LETANIA A MARIA SANTISIMA.

Kyrie eleison.

Christe eleison

Kyrie eleison.

Christe audi nos.

Christe exaudi nos.

Pater de coelis Deus.

"Miserere nobis."

Filii Redemptor mundi Deus.

Spiritu Sancte Deus.

Sancta Trinitas, unus Deus.

Sancta Maria.
 Sancta Dei Genitrix.
 Sancta Virgo Virginum.
 Mater Christe.
 Mater Divinæ Gratiaë
 Mater Purissima.
 Mater castissima.
 Mater inviolata.
 Mater intemerata.
 Mater immaculata.
 Mater amabilis.
 Mater admirabilis.
 Mater Creatoris.
 Mater Salvatoris.
 Virgo prudentissima.
 Virgo veneranda.
 Virgo prædicanda.
 Virgo potens.
 Virgo clemens.
 Virgo fidelis.
 Speculum Justitiæ.
 Sedes sapientiæ.
 Causa nostræ lætiæ.
 Vas spirituale.
 Vas honorabili.
 Vas insigne devotionis.
 Rosa mystica.
 Turris Davidica.
 Turris eburnea.
 Domus aurea.
 Fœderis arca.

ORA PRO NOBIS.

Janua Cœli.
 Stella matutina.
 Salus infirmorum.
 Refugium peccatorum.
 Consolatrix afflictorum.
 Auxilium Christianorum.
 Regina Angelorum.
 Regina Patriarcharum.
 Regina Prophetarum.
 Regina Apostolorum.
 Regina Martyrum.
 Regina Confessorum.
 Regina Virginum.
 Regina Sanctorum omnium.
 Regina sine labe originali concepta.
 Regina Sacratissimi Rosari.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi.

Parce nobis Domine.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi.

Exaudi nos Domine.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi.

Miserere nobis.

Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios, no desprecies nuestras súplicas en las necesidades; antes bien, libranos de todos los peligros, siempre Virgen gloriosa y bendita.

V. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.

R. Para que seamos dignos de las promesas de Jesucristo.

V. Señor, oye mi oración.

R. Y llegue á ti mi clamor.



VERSOS PARA PEDIR POSADA.

- 1º En nombre del cielo
Os pido posada,
Pues no puede andar
Mi esposa amada.
- 2º No seas inhumano,
Ténnos caridad,
Que el Dios de los cielos
Te lo premiará.
- 3º Venimos rendidos
Desde Nazareth,
Yo soy carpintero
De nombre José.
- 4º Posada te pide,
Amado casero,
Por sólo una noche,
La Reina del cielo.

5º Mi esposa es María,
Es Reina del cielo,
Y Madre va á ser
Del Divino Verbo.

6º Dios pague, señores,
Vuestra caridad,
Y así os colme el cielo
De felicidad.



VERSOS PARA DAR POSADA

1º Aquí no es mesón,
Sigán adelante:
Yo no puedo abrir,
No sea algún tunante.

2º Ya se pueden ir
Y no molestar,
Porque si me enfadan,
Los voy á apalear.

- 3º No me importa el nombre;
Déjenme dormir,
Pues que ya les digo
Que no hemos de abrir.
- 4º Pues si es una reina
Quien lo solicita,
¿Cómo es que de noche
Anda tan solita?
- 5º ¿Eres tú José?
¿Tu esposa es María?
Entren, peregrinos,
No los conocía.
- 6º ¡Dichosa la casa
Que abriga este día
A la Virgen pura,
La hermosa María!



AL ABRIR LAS PUERTAS

CORO

Entren, santos peregrinos,
Reciban este rincón,
No de esta pobre morada,
Sino de mi corazón.
Esta noche es de alegría,
De gusto y de regocijo,
Porque hospedamos aquí
A la Madre del Dios Hijo.

ACTO DE CONTRICION.

Señor mío Jesucristo, Divino y Eterno, Verbo y Dios, encarnado en el santo seno de María Santísima, que el amor que me tienes te hizo bajar del cielo á la tierra, hasta ponerte en un establo. ¡Oh! cuánto siento haberte cerrado las puertas de mi corazón, dándote con ellas en la cara, y haciéndome sordo á tus divinas inspiraciones y llamamientos, cuando con tanto amor veniste á los desiertos del mundo á buscar la perdida oveja de mi alma, con tanto trabajo para llevarla á los apriscos de su gloria! Rompe. Señor, los cerrojos de este ingrato corazón mío, con la luz y conocimiento de mi aborrecible ingratitud. Si buscas pesebre donde reclinar la cabeza, miserable pesebre es mi corazón. Consume con el fuego de tu amor hasta las pajas de mis imperfecciones, y destruye á las bestias de mis abominables culpas, las cuales, de todo mi corazón, me pesa de haberlas cometido contra ti y delante de ti, por ser quien eres; y pues veniste á buscar no justos sino pecadores, yo soy el mayor de ellos y quien más que todos te ha ofendido; confío en tu misericordia me perdonarás y me darás gracia para saberte amar y servir con perseverancia, hasta el fin de mi vida. Amén.

Primera Jornada.

¡Inmaculada Virgen María! elegida por el Omnipotente para ser la Madre de su Divino Hijo, mi alma te contempla con asombro al verte partir de Nazareth á Belem, por cumplir con la ley de un poderoso de la tierra. Yo te suplico me concedas cumpla con la voluntad y ley de Dios para merecer contemplarte en el cielo, y que así como tú en esta primera jornada descansaste en una humilde choza, yo pueda, por medio de las virtudes, descansar eternamente en la Jersalem celestial. Amén.

Aquí se rezarán nueve Ave Marías, cantando una de las estrofas siguientes:

Humildes peregrinos,
Jesús, María y José,
Mi alma os doy, con ella,
Mi corazón también.

¡Oh, peregrina agraciada!
¡Oh, dulcísima María!
Os ofrezco el alma mía
Para que tengáis posada.



DÉSPEDIDA DE LOS PEREGRINOS DE LA POSADA.

Mil gracias os damos,
Que en esta ocasión,
Posada nos disteis
Con leal corazón.

Pedimos al cielo
Que esta caridad
Os premie colmándoos
De felicidad.

Segunda Jornada.

Madre Divina del Ser Eterno y Consuelo único de los pecadores, ¿cómo es que tú, la criatura más santa y más pura, te veas expuesta en este penoso viaje á la intemperie del tiempo y la inhumanidad de los hombres? Señora y Madre nuestra, si en esta noche deseas una posada en que descansar de las fatigas del camino, aquí tienes mi corazón, descansa en él y haz que arda siempre en el amor divino, para que ame á mi Dios eternamente. Amén.

Todo como el primer día.

Tercera Jornada.

Delicadísima azucena, en la cual se recrea el mismo Dios; María, María Santísima, ya veo con qué humildad y resignación caminas en esta Jornada, acompañada de tu castísimo esposo, que sufre por no poder aliviar tus padecimientos. Pero tú, tierna Niña, le consuelas, y al reposar en una triste cueva, te manifiestas gustosa para enseñarnos que debemos recibir con humildad y resignación las penalidades de la vida, si queremos hacernos dignos de las misericordias de tu Santísimo Hijo en el cielo. Amén.

Cuarta Jornada.

Espiritual é inocente Santa Madre del Divino Verbo, que estando tan cerca á dar á luz al Redentor del mundo, sufres con tanta humildad las fatigas de ese penoso viaje, y llena de resignación, te vuelves á descansar esta noche en el rincón de un corral de ovejas, las cuales te rinden más veneración que los mismos hombres por quienes tanto sufres. Enséñanos, Señora, á sufrir las adversidades con paciencia, para obtener el reino celestial de todos los justos. Amén.

Quinta Jornada.

Cándida paloma, refugio seguro de los desgraciados hijos de Adán. Tú eres el único consuelo de nuestros trabajos, porque nos amas como á verdaderos hijos, pues por nosotros tienes que pasar esta noche á campo raso, para continuar después tu largo viaje. Te rogamos nos concedas una santa conformidad en nuestra muerte, para gozar de Dios en la gloria. Amén.

Sexta Jornada.

¡Oh, Virgen de las Vírgenes! ¡Con qué resignación aceptas tus terribles trabajos, caminando á pie y durmiendo esta noche en

un triste rincón, tan despreciable aun para las mismas bestias! Infunde en mi alma tan santo ejemplo, para agradar á Dios y á ti, Santísima Madre mía. Amén.

Séptima Jornada.

¡Soberana Emperatriz de los cielos! ¿Quién podrá conocer tu grandeza, tu hermosura y tus brillantes virtudes? ¿Quién podrá amarte como dignamente lo mereces? Si los hombres te aman, ¿cómo no tienes donde reclinar te esta noche, sino un despreciable lugar? Danos tu bendición, Señora, y enséñanos á amar á Dios y á ti con un verdadero y sano amor. Amén.

Octava Jornada.

Amantísima Madre de Dios ¡cuánto dolor debe causaros el veros en esta Jornada, resistiendo el aire, el frío y las crudas nevadas del invierno, siendo tú tan tierna y delicada como la más pura entre todos los seres! Y así, ¿sólo encontráis albergue entre los brutos, porque los hombres os lo niegan? No, Madre nuestra, recibe nuestro miserable corazón, toda nuestra alma y esta pobre choza, para que descanses con tu Santísimo Hijo y tu casto esposo José. Amén.

Novena Jornada.

Llegado es el momento tan deseado en que el astro fulgente de la redención inunda al mundo con la luz purísima de su Divinidad. Y para hacer mayor el contraste y más patente la humildad de que nos da ejemplo el dueño y soberano de cuantos bienes encierra el mundo, elige por cuna un despreciable pesebre abandonado bajo un portal sin techo. Y allí la Reina Soberana del Empíreo, da á luz al Unigénito del Eterno Padre, al excelso Jesús, que venía al mundo á redimir al género humano del pecado original. Pobrísimas y humildes mantillas recibieron al Rey del cielo, que tuvo por corte que saludara su nacimiento, unos cuantos pastores de la más pobre clase, si bien, por una revelación divina, quiso demostrar que los más grandes soberanos de la tierra tendrían que rendirle culto, haciendo que una estrella guiara á tres reyes de Oriente para que, rendidos y humillados, le ofrezcan el tributo del vasallaje, que más tarde debía darle el mundo entero.

Recibe ¡oh sagrada Reina de los Angeles! en esta noche, nuestro beneplácito por tu santo alumbramiento, y haz, Señora, que en el cielo adoremos, como doramos en la tierra, al Bendito Fruto de tus purísimas entrañas. Amén.

Noche Buena.

Media hora antes de las doce de la noche se pondrán los pastores en dos alas y los padrinos al centro con el Niño-Dios delante del nacimiento, en el que sólo estarán los Santos Peregrinos; y puestos de rodillas con toda la concurrencia, rezarán nueve Ave Marías gloriadas, y al fin de cada una se cantará:

¡Oh bella María Sagrada!
Llena de gloria y dulzura,
Llegó la noche deseada
De tu parto, Virgen pura.

Paseando al Niño-Dios, cantarán todos la siguiente

LETANIA.

| | |
|-----------------------|-----------------------|
| Kyrie eleison. | Santa María. |
| Christe eleison. | “Ruega por nosotros.” |
| Kyrie eleison. | Madre del Redentor. |
| Christe audi nos. | Esposa de José. |
| Christe exaudi nos. | Rina de los ángeles. |
| Pater de coelis Deus. | Santísimo José. |
| “Miserere Nobis,” | Padre del Salvador. |
| Filii Redemptor mundi | Modelo de castidad. |
| Deus. | Niño recién nacido. |
| “Miserere Nobis.” | “Te alabemos todos.” |
| Spiritus Sancte Deus. | Niño poderoso. |
| “Miserere Nobis.” | Niño amable. |
| Sancta Trinitas Unus | Niño humilde. |
| Deus. | Niño venerable. |
| “Miserere Nobis.” | Niño fiel. |

| | |
|-----------------------------|--|
| Niño creador. | Vertiente de virtudes. |
| Niño Salvador. | Divino Emanuel. |
| Niño glorificador. | Deseado del mundo. |
| Niño laudable. | Antorcha de pureza. |
| Niño misericordioso. | Modelo de perfección. |
| Niño consolador. | Inspiración celestial. |
| Niño espiritual. | Sol de Verdad. |
| Hijo de María. | Patriarca de Justicia. |
| Luz de la redención. | Depósito de bondad. |
| Alivio del pecador. | Lucero de la fe. |
| Maná del consuelo. | Arca de felicidad. |
| Tesoro de la gracia. | Dios humanado. |
| Estrella del alba. | Principio y fin de todas las cosas. |
| Faro de consolación. | Agnus Dei qui tollis pec- cata mundi. |
| Bálsamo de salud. | "Parce nobis Domine." |
| Terror del infierno. | Agnus Dei qui tollis pec- cata mundi. |
| Alegría de los justos. | "Exaudi nos Domine." |
| Templo de pureza. | Agnus Dei qui tollis pec- cata mundi. |
| Templo de verdad. | "Miserere nobis." |
| Padre de Israel. | |
| Príncipe de los Patriarcas. | |
| Luz de los Profetas. | |
| Maestro de los Apóstoles. | |
| Arbol de la vida. | |

ORACION FINAL.

Os suplicamos, Omnipotente Dios, que los que gemimos bajo la dura esclavitud del pecado, seamos libertados de ella por el nuevo nacimiento de vuestro Unigénito en nuestra forma. Por el mismo señor nuestro Jesucristo.

*Al acostar al Niño-Dios, se cantará el
BORRO, que está á continuación:*



EL RORRO.

A la rorro, niño,
A la rorro, ró,
Duérmete, bien mío,
Duérmete, mi amor.

Noche venturosa,
Noche de alegría,
Bendita la dulce
Divina María.

"A la rorro, etc."

Coros celestiales
Con su dulce acento,
Canten la ventura
De este nacimiento.

"A la rorro, etc."

De los soberanos
Tú, dueño y Señor,
Naces entre pajas
Sólo por mi amor.

"A la rorro, etc."

Cándido Cordero,
Celestial pichón,
Te ofrezco el abrigo
De mi corazón.

"A la rorro, etc."

Los amantes brazos
De una Virgen santa,
Son los que te sirven
De primera cama.

"A la rorro, etc."

Duerme, Niño amado,
Duerme, tierno Niño,
Sírivate de cuna
Mi filial cariño.

"A la rorro, etc."

Tu preciosa sangre,
 Con divino amor,
 En rescate ofreces
 Por el pecador.

"A la rorro, etc."

Cierra esos ojitos
 De color de cielo,
 Que son de los hombres
 Amparo y consuelo.

"A la rorro, etc."

Salve, Niño amante,
 Que con tierno celo
 A salvar al hombre
 Bajaste del cielo.

"A la rorro, etc."

Dichoso mil veces
 El pueblo cristiano,
 Que le reconoce
 Por su Soberano.

"A la rorro, etc."

MARCHA PASTORIL.

(MUSICA DEL HIMNO NACIONAL).

"Caminemos con gusto, pastores,
 A Belem, donde está nuestro Dios,
 Y con cantos sonoros y hermosos
 Levantemos hasta El nuestra voz."

Con placer y con gusto bailemos,
 Pues que Dios ha nacido en Belem,
 Y con gusto digamos que viva
 Ese Niño y la Virgen también.

Esos cielos al hombre cerrados
 Por Adán que pecó inconsecuente,
 Hoy los abre ese Dios indulgente,
 Por tener de nosotros piedad.

"Caminemos con gusto, pastores, etc."

¡Ay! pastores, vamos á Belem
 A adorar á ese Niño querido,
 Pues que siendo dueño de lo creado,
 Pasto y paja es sólo su abrigo.

Una mula y un buey reverentes
 Con cariño y amor sin igual,
 Arrojándole el vaho tiernamente,
 Del cruel frío le quieren librar.

"Caminemos con gusto, pastores, etc."



ATENCION.

EL DESPACHO

DE LA IMPRENTA

DE ANTONIO VANEGAS ARROYO,

SE PASÓ

A LA CALLE

DE LA PERPETUA NUM. 2,

(ESPALDA DE LA ENCARNACION.)

MEXICO.

CALLE DE LA PERPETUA NUMERO 2.